

El análisis de las principales tesis de Esser y su confrontación crítica con las de Dworkin, poniendo de relieve sus afinidades y sus diferencias, singularmente la de que mientras para Dworkin los principios forman parte con título pleno del ordenamiento jurídico, para Esser sólo entran a formar parte de él merced a la obra transformadora e innovadora del juez, viene a cerrar brillantemente una compilación de textos que, ciertamente y por decirlo una vez más con el prologuista, proporciona las claves para entender mejor el debate filosófico-jurídico actual.

Aurelio de Prada

AA.VV., *Horizontes de la Filosofía del Derecho*. Homenaje a Luis García San Miguel, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 2002, 1519 pp. (2 tomos).

Los dos extensos tomos que forman *Horizontes de la Filosofía del Derecho* recogen las contribuciones que gran parte de los filósofos del derecho españoles han querido aportar como homenaje al profesor Luis García San Miguel con motivo de su jubilación. Este libro no es sólo el reconocimiento a una vida dedicada a la Universidad y a la docencia de la Filosofía del Derecho, sino a una persona querida y respetada por compañeros y amigos de las más variadas ideas y tendencias. Su personalidad tolerante y apacible ha hecho que su presencia sea un punto de encuentro de debates inicialmente separados y puntos de vista encontrados pero que, su moderada intervención, logra replantear en términos equilibrados y conciliadores.

Virgilio Zapatero, como editor de este homenaje, ha sabido dar cabida a los diferentes textos agrupándolos en torno a cinco elementos temáticos: *Filosofía moral y política*, *Democracia y Estado de Derecho*, *Derechos humanos*, *Filosofía y Teoría del Derecho* e *Historia del Pensamiento*. La calidad científica de todos los trabajos contenidos en estos dos volúmenes obligaría a detenernos más en cada uno de ellos, sin embargo, el límite de espacio que una reseña conlleva nos lo impide y, por ello, invito al lector a hacer un estudio más profundo de todos ellos.

Bajo el rótulo de *Filosofía moral y política* se han presentado los siguientes trabajos:

“Emotividad y Justicia” de Carlos Alarcón Cabrera, en él se plantea una reformulación de la teoría emotivista como psicologismo ético sobre la base de la teoría psicoanalítica y a partir de la noción freudiana de “superego”. Analiza la cuestión del emotivismo ético y axiológico en las tesis de John Dewey, del positivismo lógico del Círculo de Viena, de Charles Stevenson (al que erróneamente se le ha identificado con dicho emotivismo), la perspectiva de Alfred Ayer y su influencia en Alf Ross.

La contribución de Norberto Álvarez González lleva por título “Belleza y Derecho (breve ensayo de estética jurídica)”, y a través de ella pregunta si lo jurídico es bello, superando con ello las clásicas cuestiones de si el derecho es justo o conveniente. Encuentra en el poder la belleza de lo jurídico, si bien existe una reminiscencia freudiana en dicha concepción del poder. Sin embargo, para que el poder sea bello, y por ende, para que el derecho sea bello, es necesaria una vinculación entre el poder y su legitimidad. Sin que el poder sea ético, no hay, propiamente, Poder, puesto que su legitimidad determina su duración.

Jesús Ballesteros, a través de su artículo “Crisis ecológica: Humanismo vs. Utilitarismo anglosajón”, plantea la superación del narcisismo colectivo y aboga por una conciencia de solidaridad universal. La crisis ecológica puede ser interpretada de dos maneras: o bien siguiendo el modelo anglosajón —especialmente estadounidense—, según el cual, el propio estilo de vida no puede ser negociado, conduciendo a un narcisismo colectivo que exalta la identidad del grupo y trata de no contaminarse ni mezclarse con los otros grupos; y el modelo personalista, que sí se cuestiona el propio estilo de vida y entiende la paz con los hombres como previa a la paz con la naturaleza, y aboga por la superación del estatalismo y la soberbia, exigiendo el desarme. Será a través de esta segunda perspectiva como se conseguirá una verdadera conciencia ecológica, como elemento central de la postmodernidad y de la globalización.

Juan José García Ferrer, basándose en la última conferencia del Profesor Luís García San Miguel, expone la crítica que éste hace a la filosofía moral de Kant reprochando el carácter extremadamente riguroso de su moral, considerándola desvinculada del bienestar de los seres humanos. Asimismo, critica, sobre todo, la primera versión del imperativo categórico, por su carácter abstracto y su excesivo formalismo, si bien sugiere entender la filosofía moral de Kant a la luz del ambiente protestante que condicionó su personalidad y su pensamiento.

Nicolás López Calera cuestiona lo que queda del marxismo en general y del marxismo jurídico en particular, llegando a la conclusión de que, a pesar del error de Marx de creer que su metodología era científica, del marxismo per-

manece la afirmación y constatación de la importancia de lo económico para la conformación causal y teleológica de la vida humana en general.

Ramón Maciá Masó aporta un amplio texto en el que analiza su concepto del Estado, el Derecho, la Comunidad o Sociedad política y hace un recorrido por las "Concepciones antitéticas del Estado". Así, C. Schmitt sostiene que todo Estado contiene la potencialidad de convertirse en Estado totalitario para salvaguardar la unidad política, mientras que su antítesis sería el determinismo económico social marxista que lo genera todo de abajo hacia arriba, desde la economía a las ideas y la ideología. H. Kelsen adopta una concepción reduccionista respecto del entendimiento de las relaciones entre norma jurídica y comunidad política, entre norma jurídica y Poder de la comunidad política, etc., y reduce al Estado a ser sólo un centro que unifica un complejo parcial o total de normas, y un centro convergente de imputación de actividades, es decir, un producto normativo. Kelsen, en definitiva, ha formulado una concepción reductivista del Estado al Derecho, y del Derecho al ordenamiento normativo. En este reduccionismo se ha echado en falta la realidad social, que ha sido suplantada por las normas. En concreto, es el ordenamiento normativo el que absorbe todo el ser de la realidad social que forma parte del Estado. H. Heller, por último, ha reaccionado reivindicando la sustantividad y el papel primordial que desempeña la realidad social para constituir el Estado; no en vano su concepción ha sido considerada como un reduccionismo sociológico, aunque pretenda ser integrado del elemento normativo y del fáctico social. Heller concibe al Estado como una unidad de acción que actúa y por actuar produce siempre ciertos efectos en la sociedad.

Jorge F. Malem Seña, en "Función jurisdiccional y la corrupción de los jueces" explica las posibilidades que tiene el juez para corromperse, cuáles son los incentivos que tiene para hacerlo y qué consecuencias se siguen para el sistema jurídico de un comportamiento de este tipo. Concluye afirmando que la corrupción, además de ser un problema moral, implica también la quiebra del principio de igualdad entre los ciudadanos y del derecho a una tutela jurídica efectiva.

Jesús Ignacio Martínez García en "Tiempos para el Derecho" señala que el pensamiento jurídico se inserta en lo que él llama el tiempo nuevo, el momento oportuno, el tiempo propicio, el instante de la decisión y el espíritu del tiempo, que transparentan modos distintos de concebir la racionalidad jurídica y pone de manifiesto la dificultad que tiene el derecho para encontrar su propio tiempo.

"De verdad, ¿Hacia la Justicia?", es el título del trabajo de Jesús P. Rodríguez, en el que analiza el papel del poder judicial y su relación con los

demás poderes del Estado de Derecho. Señala el papel relevante que tienen los jueces, no sólo en el sistema del *Common Law*, sino también en nuestro sistema jurídico, si bien insiste en que la mejora de la función de los jueces pasa por una serie de cualidades: ser buenos administradores, tener una formación uniforme y mantener una independencia externa —frente al poder ejecutivo— e interna.

Ignacio Sánchez Cámara destaca el espíritu liberal y antidogmático de Luis García San Miguel y dedica su contribución —“Sobre el paradigma ético dominante. Luis García San Miguel y el paradigma ético dominante”— a encuadrar y explicar su obra y su posición dentro de las principales coordenadas filosófico jurídicas, entendiendo que se situaría dentro de lo que ha llamado el “paradigma ético dominante”, que englobaría una amalgama de elementos vinculados con el empirismo, el utilitarismo, el relativismo y el emotivismo.

El segundo bloque temático se agrupa bajo el título *Democracia y Estado de Derecho* y en él han participado:

Fco. Javier Ansuátegui Roig en su trabajo “Estado de Derecho, crisis de la Ley y Estado Constitucional” sostiene la tesis de que corren malos tiempos para el derecho debido a la crisis de la ley y el desarrollo del Estado constitucional y del constitucionalismo. Entiende que la crisis de la ley no significa necesariamente la crisis de las exigencias de la idea de imperio de la ley, entendida como imperio del Derecho, sino que, como consecuencia del progresivo protagonismo de la Constitución, en el Estado constitucional se ha producido una evolución, transformación, de elementos y estructuras internas del propio Estado de Derecho.

La aportación de Elena Beltrán lleva por título “Identidad, representación democrática y acción afirmativa: elementos en un debate sobre igualdad y diferencia”. Después de analizar la línea divisoria entre las acciones afirmativas y las discriminaciones inversas, la autora aboga para que se logre una ciudadanía plena para las mujeres —que no sea un pálido reflejo de la ciudadanía masculina— y que su actual participación se refleje tanto en el mundo laboral como en las instituciones.

Conciso y esencial es el “Apunte sobre la noción de democracia” que aporta Juan Ramón Capella. Entiende que “democracia” siempre ha significado la idea de que el pueblo puede hacer y deshacer la ley, e implica la distribución del poder entre el pueblo. Sin embargo, al constatar que en nuestro tiempo la ley que todo el mundo reconoce es la que la violencia prevalece sobre la razón, que el más fuerte se impone al débil, etc., se pregunta si, en efecto, es el poder del pueblo, el que ha hecho esa ley.

Elías Díaz en su artículo “Cultura e ideología (objetividad del conocimiento y praxis política)” llama la atención sobre la necesidad de una profunda transformación de la realidad a través de la posibilidad de una cultura, una ciencia y una filosofía efectiva y universal, que no sea ideológica (en el mal sentido), o que sea menos ideológica, y de un conocimiento menos deformado y más acorde con la realidad. Además, se debe superar el conformismo estético y/o con los poderes de opresión y convertirse en un factor poderoso de comprensión, de ilustración, y de liberación, de mayor libertad e igualdad.

“La globalización y las transformaciones del derecho” han sido analizadas por José A. Estévez Araujo. Algunas de las consecuencias que ha traído consigo la globalización ha sido la privatización de la producción jurídica, lo cual debe ser compensado con la puesta en práctica de mecanismos de participación democrática a nivel supraestatal. Sin embargo, la pérdida de autonomía de los Estados, las transferencias de soberanía hacia instancias supraestatales plantean el problema de cómo configurar un orden democrático en ámbitos territoriales más amplios que los de los Estados. De ahí que uno de los retos de este siglo será la redefinición democrática de lo global de acuerdo con mecanismos que hagan posible el control y la participación de todos los ciudadanos.

Fernando Galindo expone que los “Criterios básicos para la legitimación democrática de la puesta en práctica de la regulación sobre Internet”, tienen que tener como referencia inicial la satisfacción de las leyes, los principios jurídicos básicos propios del Estado de Derecho y los valores y creencias plurales de una sociedad democrática. De ahí que las iniciativas que pretenden la regulación de Internet basándose exclusivamente en la satisfacción de estándares de carácter técnico o industrial, puedan carecer de la necesaria legitimación jurídica. En todo caso, la solución más adecuada será conseguir el equilibrio entre reglas jurídicas y técnicas, lo que permitirá ponderar la puesta en práctica de la regulación inicial sobre Internet.

Joaquín Herrera Flores pone de manifiesto “Las lagunas de la ideología liberal: el caso de la Constitución Europea”, analizando la globalización, la cultura y el derecho, como ejemplos desde los que entrever cómo se cumplen las funciones ideológicas que la razón liberal dominante nos viene presentando como fenómenos naturales. Propone superar el punto de vista positivista, formalista e individualista de dicha cultura jurídica liberal dominante, y considerar el derecho y la política como fenómenos que conforman y son conformados por situaciones nuevas y viejas de poder y promover un acercamiento de los ciudadanos a las esferas de control, gestión y decisión.

“Polisemia y policentrismo: El derecho comunitario y el derecho de los Estados miembros” es el trabajo que aporta Francisco López Ruiz al libro-

homenaje que estamos analizando. En él plantea cómo pueden coexistir dos sistemas jurídicos con pretensiones de supremacía y cuál será la regla de reconocimiento de ambos sistemas jurídicos. Sostiene que la regla de reconocimiento tiene que contener una cláusula que establezca que deben obedecerse y aplicarse las normas independientes (la Constitución) y las dictadas o recibidas de acuerdo con ellas (el Derecho Comunitario) aunque esto pueda suponer en algún caso el cambio de la base regular del sistema jurídico e indirectamente un cambio en la regla de reconocimiento.

El trabajo conjunto de M^a Luisa Marín Castán y Aurelio de Prada García lleva por título "Hombre y ciudadano: a propósito de la construcción europea". Después de analizar la génesis política de la ciudadanía europea y el paso de la "Europa de los ciudadanos" a la "ciudadanía de la Unión", llegan a la conclusión de la posibilidad de la sustantivación de una ciudadanía europea, entendiendo que, a partir de la Carta de Derechos Fundamentales, será posible apuntar hacia una ciudadanía superior: la cosmopolita.

Bajo el título "Compromisos, grilletes de arena y nudos corredizos" presenta Juan Ramón de Páramo Argüelles los criterios de toma de decisión política de una democracia y considera que la política, el derecho y la economía contemporánea tienen en cuenta las preferencias reveladas como la base de las decisiones políticas de las modernas democracias constitucionales. De hecho, una concepción deliberativa de la democracia parte de la idea de que los sistemas políticos se valoran en la medida que promueven decisiones imparciales. Afirmar que los compromisos constitucionales no deben entenderse como esposas que coartan y limitan la capacidad soberana de las futuras generaciones: son, en todo caso, grilletes de arena que pueden deshacerse con una firme y cualificada voluntad y que garantizan la soberanía del presente.

El extenso texto de Miguel Ángel Rodilla lleva por título "Contrato social, democracia y soberanía popular", en donde examina la relación dinámica existente entre soberanía (popular) y democracia, expuesta por las tres principales teorías de la tradición del contractualismo moderno: T. Hobbes, J. Locke y J. J. Rousseau. Llega a la conclusión de que dichas teorías hacen un tratamiento desigual de los conceptos de soberanía y democracia, siendo ante todo teorías sobre la soberanía. Igualmente se refiere al modo en que las ideas de soberanía popular y voluntad general se integran en la teoría del moderno Estado constitucional, considerando que, en el marco del Estado constitucional, el uso advocatorio de la idea de voluntad general, como voluntad del pueblo soberano, retroactúa sobre la interpretación misma de la Constitución. Observa que en la medida en que la interpretación de la Constitución suponga la invocación de la voluntad del legislador constitucional, remite en último término a un cuerpo de

principios que nos permiten explicar y justificar las previsiones constitucionales como una unidad dotada de sentido y capaz de generar consenso a lo largo del tiempo.

M^a Carmen Roldán Álvarez expone “El problema de la delimitación de los conceptos de resistencia activa y de revolución”, aclarando que el concepto de resistencia activa está en conexión esencial con la cuestión de la legitimidad del poder, mientras que el de revolución aparece vinculado al principio de desarrollo constante y paulatino a que debe responder la existencia de toda sociedad política normal. Dicha revolución se produciría como consecuencia de una forma continuada y habitual de mal gobierno, consistente en faltar a las exigencias de la ley fundamental de desarrollo de una sociedad política.

Ramón Soriano, en su artículo “Las nuevas universidades públicas: privatización y falsa autonomía” vierte su propia experiencia vivida durante el período provisional de una universidad en la que desempeñó el cargo de decano, analizando el principio de autonomía universitaria en su inserción en este período de las universidades públicas. Concluye con la formulación de diversas propuestas que pasan en todo caso por la necesidad de cumplir con la legislación vigente.

A través de “El nacionalismo: teorías y doctrina”, Virgilio Zapatero da respuesta a un tema sobre el que ha tenido ocasión de conversar con el Profesor Luis García San Miguel, y en donde se han planteado si una nación aspira siempre a ser un Estado. Expone las teorías sobre la nación y la posición de la doctrina al respecto, y plantea la dificultad de dibujar las fronteras de una nación, especialmente cuando ya no existen sociedades culturalmente homogéneas. Otra cuestión relevante es la posición en la que se encuentran las minorías nacionales dentro de un Estado y si tienen un “derecho” originario a separarse del Estado del que forman parte. Sostiene que el derecho de secesión sólo puede ser considerado como un derecho compensatorio que se plantearía cuando una minoría nacional se encontrara en situación de injusticias sistemáticas o amenazas serias para su propia cultura o para su supervivencia física. Cuando transporta estas cuestiones al modelo constitucional español, considera que existe el deber moral de defender el proyecto de sociedad que diseña la Constitución española, rechazando, por tanto, un pretendido derecho moral a la secesión en España.

El tercer bloque temático recoge las participaciones que se agruparían bajo el tema de *Derechos humanos*.

Rafael de Asís titula su contribución “Algunas reflexiones sobre el fenómeno migratorio y los derechos humanos”. Plantea el problema de si el reconocimiento de los derechos humanos de los no nacionales es coherente con los

rasgos más comunes que se predicán de los derechos y si estos derechos protegen pretensiones éticas de sujetos morales, que constituyen verdaderos límites al Poder, y que necesitan de unas estructuras políticas democráticas. Asimismo, analiza qué políticas hacia los extranjeros respetan sus creencias y principios éticos y favorecen también el disfrute de sus derechos. Entiende que un modelo ecléctico y casuístico sería el que permitiría la promoción de las culturas a través de la exaltación del papel de los sujetos morales desde el respeto a sus derechos.

“Biotecnología: la nueva frontera de los derechos humanos” es el tema planteado por Benito de Castro Cid. Aunque reconoce las grandes expectativas que está abriendo la actual biotecnología, entiende que sus posibles aplicaciones deben ser valoradas desde las exigencias que proyecta el estricto respeto de los derechos humanos, especialmente los “derechos de supervivencia” (el derecho a la vida, el derecho a la salud, el derecho a un nivel satisfactorio de vida y el derecho al medio ambiente), “los derechos de integridad” (el derecho a la integridad psicofísica, derecho al reconocimiento y respeto de la dignidad personal y derecho a la intimidad), “los derechos de libertad” (derecho al libre desarrollo de la personalidad y derecho a la libertad de investigación) y “los derechos de la ciudadanía”.

Igualmente entiende que las actuaciones biotecnológicas tendrán un grave déficit de legitimación siempre que pongan en peligro grave la vida y salud de los hombres. Por último, no se pueden poner objeciones a la terapia genética en la línea somática (embriones, fetos o nacidos), ni en la línea germinal, ni se puede impedir legitimar las intervenciones eugenésicas en el genoma humano, aunque no tengan un carácter estrictamente curativo, con tal de que los posibles riesgos tengan menos relevancia que las posibles ventajas.

Jesús Lima Torrado plantea los “Problemas concernientes a la ambigüedad conceptual y terminológica de la globalización y su incidencia ideológica sobre el sistema de derechos humanos”. Entiende que los términos globalización, universalización y mundialización designan realidades dispares y destaca cómo uno de los obstáculos que la globalización ofrece como barrera a la universalización de los derechos humanos, es su propia ambigüedad conceptual y terminológica. De ahí que una de las acciones de garantía de los derechos humanos deben pasar por la fijación, precisión y denuncia de las dimensiones ideológicas de la globalización y se deban establecer nuevos enfoques para superar el reto decisivo que la globalización está planteando a la universalización de los derechos.

Remontándose en la historia de los derechos humanos, Milagros Otero Parga hace unas “Reflexiones en torno a los derechos humanos en el Siglo de

Oro español”, puesto que entiende que los trabajos de esta época —especialmente el de Vitoria— son los antecedentes del reconocimiento y positivación actual de los mismos.

Luis Prieto Sanchís ha contribuido a este homenaje al Profesor García San Miguel con su artículo “La tolerancia y sus límites”, en donde manifiesta que la tolerancia o la libertad no tienen más límites que la protección de los derechos de las demás personas. Sin embargo, hay que ser intolerante con todo aquello que impide que la mayor parte de la humanidad pueda formarse de modo autónomo su propio plan de vida y su ideal de virtud. De ahí que la intolerancia con la desigualdad y con la miseria pueden postularse como exigencias de la tolerancia y de la libertad.

“Sobre la antinomia derechos humanos/deberes humanos” es el título del texto de Francisco Puy en donde manifiesta que el derecho de los derechos es un valioso instrumento de la actual técnica jurídica, además de ser un componente insustituible del Estado social y democrático de derecho. Sin embargo, hay que poner remedio a la actual situación inflacionista de derechos y exigir que se cumplan los deberes humanos fundamentales que proclaman los diferentes textos existentes, puesto que ello será una forma de tomarse los derechos en serio.

Saliendo de nuestro marco jurídico, Juan Manuel Rodríguez Calero expone “La dinámica de los derechos fundamentales en la jurisprudencia constitucional italiana”, no sólo identificando los derechos (inviolables) en el sistema jurídico italiano, sino estudiando la función que la Corte Constitucional ha tenido en su determinación. Entiende que, a pesar de que no se haga referencia al derecho a la vida o a la integridad física, el artículo 2 de la Constitución —estudiado de forma casi monográfica— tiene capacidad para incorporar —excepcionalmente— nuevos derechos, siempre y cuando no sea posible vincular un nuevo derecho fundamental con una disposición específica que lo contemple.

El artículo que Alfonso Ruiz Miguel dedica al homenajeado versa sobre “El concepto y concepciones de la igualdad”. Entiende que existe un único concepto de igualdad relevante en el campo ético-político y que, a pesar de ser un concepto abstracto, no es un concepto formal y vacío. El concepto de igualdad no puede constituirse sin una mínima universalidad que excluye los juicios basados en referencias particularizadas nominalmente.

El trabajo de Modesto Saavedra López sobre “La libertad de palabra en la aldea global: reflexiones en la encrucijada de fin de siglo” cierra las aportaciones en el ámbito de los derechos humanos, haciendo una llamada al empleo equilibrado —cuantitativo y cualitativo— de los nuevos medios tecnológicos para

evitar los efectos no deseables que pueden derivarse de su inadecuada utilización.

Los artículos que se agrupan bajo el título de *Filosofía y Teoría del Derecho*, constituyen la cuarta parte del libro-homenaje al Profesor Luis García San Miguel.

Ignacio Ara Pinilla expone un tema central de la teoría del derecho, "La estructura de la norma jurídica", y plantea la discusión que existe en torno a la imperatividad de la norma jurídica y analiza la estructura de la norma jurídica desde la perspectiva del receptor del enunciado normativo.

"El contenido mínimo del positivismo jurídico" es expuesto por Juan Carlos Bayón, poniendo de manifiesto que uno de los problemas con los que se encuentra la tesis de la objetividad mínima es que simplifica en exceso la naturaleza y condiciones de existencia de los hechos convencionales. También expone el modo en que podría articularse una imagen del derecho relativamente distanciada de la que nos aportan las versiones más usuales del "positivismo jurídico".

Nuria Bellosó Martín dedica su contribución a analizar "Otros cauces para el derecho: formas alternativas de resolución de conflictos". Después de explicar las posibles causas que provocan el mal funcionamiento de la Administración de Justicia (lentitud en la Administración de Justicia y su politización, falta de legitimidad democrática del Poder judicial, el modelo de juez ideal, etc.), propone mecanismos alternativos de resolución de conflictos (negociación, conciliación, arbitraje y mediación).

José Calvo González, a través de su "Modelo narrativo del juicio de hecho: *inventio y ratiocinatio*" sostiene que la *narratiuncula* es el *argumento maestro* de fundamentación jurídica, adscribiendo el pertinente dispositivo institucional al desorden entre la experiencia del mundo de los hechos naturales y la cultural vigente de los hechos en Derecho.

José Delgado Pinto en "Breves notas sobre la evolución de la filosofía del derecho española entre 1960 y 1984" muestra el cambio en el panorama doctrinal de la filosofía del derecho durante esa época y, por lo que al Profesor García San Miguel se refiere, le sitúa dentro del grupo de autores que defendió un positivismo moderado o flexible.

Sobre las "Concepciones de la aplicación analógica de las normas y el artículo 4.1 del Código Civil" ha escrito Rafael Hernández Marín, poniendo de relieve la indeterminación de los casos a los que el supuesto de hecho del artículo 4.1 del Código Civil se refiere, de ahí que sea un atentado a la seguridad jurídica declarar procedente aplicar analógicamente normas de este tipo.

Liborio L. Hierro analiza históricamente “La paradoja de Portalis (sobre la fuerza normativa de la costumbre *contra legem* y, particularmente, de la costumbre negativa también llamada ‘desuso’)”. Hace una valoración de la codificación y entiende que ésta no pudo poner fin al debate sobre la fuerza normativa de la costumbre contra ley y del desuso, a pesar de haber tomado una decisión normativa en contra de ambos.

“Contexto de descubrimiento/contexto de justificación: ¿una pareja desahuciada?” ha sido planteado por Juan Igartúa Salaverría a partir del análisis del artículo de T. Mazzarese “Scoperta e giustificazione nell decisioni giudiziali”, entendiendo que la teoría jurídica no ha acertado a configurar inequívocamente ambos contextos en las decisiones judiciales.

El artículo “Justificación interna y regla *modus ponens*” de Victoria Iturralde Sesma es una contribución a la distinción entre justificación interna y justificación externa de la decisión jurídica, y pone de manifiesto el alcance limitado de la lógica en la justificación de las decisiones jurídicas.

Angeles López Moreno, en “Dimensiones del debate hermenéutico”, da cuenta del influjo y relevancia de la hermenéutica –iniciada por Gadamer– en el Derecho y en el pensamiento teológico contemporáneo, así como la teoría crítica (dialéctica) llevadas a cabo, entre otros, por Habermas.

La aportación de Leibniz a la teoría de la decisión judicial ha sido analizada por Ramón Martínez Tapia en “Leibniz y su *De Casibus Perplexis*: un ensayo sobre la aplicación del derecho”, en el que constata el razonamiento lógico-deductivo y las reglas –púramente formales– expuestos por Leibniz para dar solución a los casos perplejos, lo cual garantizaba una respuesta única para resolver todo posible caso. No han faltado las críticas –encabezadas por Kelsen y Hart– a estos presupuestos leibnizianos, reprochando haber ignorado la textura abierta del lenguaje jurídico.

“Metodología jurídica y validez del derecho” es la aportación de Diego Medina Morales al estudio del conocimiento y validez (interpretación y valor) del derecho. Analiza la validez jurídica, formal, empírica y axiológica y el valor del derecho subjetivo, y entiende que el derecho objetivo tiene un valor instrumental en la medida que su validez está supeditada a la idea de una mejor resolución de conflictos de intereses en la sociedad (justicia).

La cuestión de la “Seguridad jurídica y niveles de predicción en el derecho” es abordada por Laura Miraut Martín cuando manifiesta la crisis de la seguridad jurídica formal y describe los tres modos de enfocar el problema de la seguridad jurídica desde la teoría de la predicción aplicada al derecho, predicción que ella misma puede ser derecho –en el caso de Holmes y de Cardozo– o sólo una mera opinión acerca de lo que finalmente será derecho –J. Frank–. Los

valores jurídicos tampoco son ajenos a su estudio de la seguridad jurídica, si bien no es posible garantizar que la decisión judicial, al final, concuerde con el sentido y con los valores del ordenamiento jurídico.

Alberto Montoro Ballesteros reflexiona "En torno a la idea de delito político (Notas para una ontología de los actos contrarios a Derecho)" desde las perspectivas de las teorías objetivas, subjetivas y mixtas, y propone una teoría del delito político desde los supuestos de la teoría fundamental del derecho, que pondrá de manifiesto las consecuencias de la subversión de los valores que integran el orden jurídico-político y la politización de la Moral y del Derecho.

La contribución de Juan José Moreso versa sobre "Condicionalidad, derrotabilidad y conflictos entre normas", en donde cuestiona si los antecedentes de las normas condicionales son condiciones suficientes de sus consecuentes. Además de dar una respuesta negativa a esa pregunta, entiende que cualquier conjunto de formulaciones normativas derrotables puede transformarse en un conjunto de normas iderrotables, que permite su aplicación a los casos individuales. En aquellos casos en los que la revisión lleva a soluciones incompatibles entre sí, puede concluirse que el conflicto entre pautas normativas es genuino y que el sistema jurídico está, para esta clase de casos, indeterminado.

De la filosofía del derecho como encrucijada y en la encrucijada, y del sentido de la filosofía del derecho da cuenta Antonio-Enrique Pérez Luño en "Presupuestos filosóficos de la filosofía del derecho". La filosofía del derecho adquirirá relevancia en la actualidad en la medida que cumpla una función cognoscitiva, que se concretará en la conformación de los métodos de investigación, elaboración y aplicación del derecho; sirva para explicar el derecho y contribuya a clarificar el *deber ser* jurídico, a partir del discernimiento de los valores que fundamentan el derecho.

Por medio de "*Sein, sollen y wollen* en la doctrina pura del derecho" Gregorio Robles Morchón expone la evolución del concepto de *sollen* en las sucesivas ediciones de la obra de Kelsen, las limitaciones de la doctrina pura del derecho y la necesidad de su superación. Considera que la teoría del derecho está capacitada para estudiar el derecho *posible* y no el derecho positivo, puesto que éste es sólo una manifestación del derecho *posible*. De ahí que una teoría formalista, por su carácter factualista, no tiene por qué incorporar un concepto como el de positividad.

Ángel Sánchez de la Torre conecta el "Conocimiento del derecho y licitud" en la medida en que entiende que la metodología del conocimiento jurídico habrá de llegar a examinar el modo en que cada concepto contenido en el lenguaje jurídico contenga la calificación del tipo de licitud o ilicitud de una conducta.

Ernesto J. Vidal Gil explica cuáles son “Las razones del derecho en el umbral del tercer milenio” concretándolas en el estudio del sentido del derecho, su concepto, su estructura, sus funciones, su justificación y el Estado de Derecho.

En “Hombre y derecho” Carlos de Villamor Maquieira describe los distintos tipos de relaciones que puede tener el hombre (con Dios, consigo mismo y con “los otros”) y el tipo de derecho al que dan lugar (derecho natural y derecho estatal). Manifiesta la implicación mutua que existe entre el derecho y el Estado, hasta el punto de que la razón del derecho necesita de la voluntad del Estado y éste de la razón del derecho (Estado de Derecho).

La quinta y última parte de los volúmenes comentados versan sobre la *Historia del Pensamiento*.

Jaume Brufau i Prats encabeza la lista de trabajos con “Els ‘mals usos’ y la conculcació dels drets humans en la Catalunya medieval”, en donde después de exponer la experiencia histórica de la Cataluña medieval, llega a la conclusión de que con el reconocimiento de los derechos humanos fundamentales toda sociedad experimenta un sólido progreso que se traduce en el bienestar personal de sus miembros.

En este mismo contexto geográfico se ubica el trabajo de Pompeu Casanovas sobre “Los manuscritos de Miquel Carreras Costajussà (1905-1938). Notas para el estudio del desarrollo de la filosofía jurídica en Cataluña”, en donde a través del análisis de los manuscritos del autor comentado explica su metodología de trabajo y encuentra una explicación a su interés por la filosofía del derecho y la aportación que hizo a la misma.

Del “Pensamiento y preocupación política en Joaquín Ruiz-Giménez” se ocupa Eusebio Fernández, de quien destaca su valiosa obra, su incansable actividad profesional y su legado como filósofo del derecho.

De otro autor también, “Leopoldo Alas contra “Clarín”. Pensamiento jurídico de un escritor del siglo XIX”, escribe Juan José Gil Cremades. Se refiere a su trayectoria científica y académica y a su encuentro con la metafísica krausiana, el influjo que sobre él tuvo Giner o su interés por la obra de Jhering.

Francisco Laporta describe “El reformismo social en España a principios del siglo XX. Coordinadas de un ideal imposible” matizando que el reformismo sólo va a hacer su aparición minoritariamente como conjunto de ideas que quieren asumir y reconducir la realidad social en los primeros años del siglo XX. Esta propuesta adopta dos formas básicas: el reformismo social-liberal de origen krausista y un cierto socialismo reformador y gradualista. Sin embargo, el ideal reformista no fue posible debido a diferentes factores sociales y coyunturas políticas e históricas.

Luis Martínez Roldán centra su trabajo en analizar "El antidogmatismo en Karl R. Popper", en particular, el sentimiento de anti-dogmatismo y el de solidaridad, que estarán conectados con los conceptos de igualdad y de libertad y que él se esfuerza por hacerlos compatibles, aunque finalmente tenga que decantarse a favor de la libertad. También explica las razones por las que Popper se muestra contrario al método utópico y propone un modelo ideal de sociedad, propugnando un intervencionismo público y colectivista dirigido exclusivamente a la realización de ese ideal de Sociedad.

Emilio Mikunda-Franco destaca la complementariedad interdisciplinar de "Gustav Radbruch y Gerhard Oestreich: dos Filosofías del Derecho en paralelo" y su posición a favor de la tolerancia, el pluralismo, el Estado de Derecho y los derechos humanos. Sitúa a ambos autores dentro del iusnaturalismo racionalista deontológico-crítico, después de haber superado una primera etapa iuspositivista.

Volviendo hacia atrás en la historia, José Luis Mirete centra su participación en "Maquiavelo y la 'Recepción de su teoría del Estado en España' (siglos XVI y XVII)". Hace referencia a los postulados filosófico-políticos sobre el poder político de los pensadores españoles de aquella época y describe el intento de nuestros escolásticos de consolidar el poder, manteniendo en general posturas antimachiavélicas, mezcladas con perfiles tacitistas.

Andrés Ollero, en un extenso texto, estudia a "Comte en los orígenes del sociologismo jurídico" y la nueva propuesta metodológica sobre saberes sociales que con él surgen. Sostiene que, aunque Comte no ha influido en la gestación de la ciencia jurídica actual, sí aportó una articulación de los saberes sociales que ha influido en la ciencia del derecho, hasta el punto que para construir una auténtica ciencia del derecho sería necesario replantear el saber jurídico en el marco de la sociología.

Silvia Pascual López, a través de su artículo "La inviolabilidad del domicilio en la Revolución iusnaturalista de 1869", expone el debate constituyente en torno al artículo 5 de la Constitución de 1869 relativo a la inviolabilidad del domicilio, y explica que su fundamento está relacionado con su moderna consideración como protección de la vida privada de las personas. Su análisis le lleva a concluir que la Constitución de 1869 es una de las más avanzadas y garantistas de todo el Derecho Constitucional español.

Gregorio Peces-Barba estudia cómo se produce "El paso del Estado absoluto al Estado liberal en la Ilustración", analizando las nuevas ideas que explican la legitimidad de origen en el incipiente Estado liberal. Así, del principio del pacto social se deduce toda la transformación de la legitimidad de origen, de la soberanía nacional o popular, del consentimiento de los gobernados y el

principio de las mayorías, clave de la legitimidad de ejercicio, así como los derechos del hombre. Asimismo, se produce el paso del poder personal al gobierno de las leyes y de la unidad del poder a la separación de poderes (filosofía de los límites del poder). El artículo 16 de la Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano será la culminación de ese proceso.

Ángel Pelayo González-Torre centra su trabajo en "Michel Foucault: el poder y la función del intelectual" analizando la comprometida y radical elaboración que este autor hace del tema del poder; considera que los mecanismos de poder siguen presentes ejerciendo una densa dominación sobre los individuos dentro de nuestro entorno social. Entiende que a finales del s. XVIII se produce el paso del poder soberano al poder disciplinario, teniendo éste último su propio discurso, distinto del discurso del derecho. Otro tema clave para Foucault es el del saber y el de la formación de la subjetividad y su relación con el poder, lo cual le llevará a replantearse el papel del intelectual.

M^a Carolina Rovira Flórez de Quiñones describe "Las Asturias del siglo octavo" una vez que ha desaparecido el orden político visigodo en el año 711. Entiende que a partir de esa fecha nace un orden político nuevo en el que el poder se mantiene y transmite a través de luchas lideradas por guerreros con gran capacidad de mando, que se unen para hacer frente al poder musulmán, manteniendo el cristianismo como elemento que vincula a todos los hombres que habitan los territorios cántabro-astur. Por otra parte, la población que se asienta se somete a la organización de las gentilidades, la cultura sigue un desarrollo lento pero ortodoxo con fines de originalidad y el poder es detentado por grupos autóctonos.

Salvador Rus Rufino explica la "Función práctica del *nómos* en *La Política* de Aristóteles", mostrando el intento de Aristóteles de restaurar el antiguo prestigio del derecho fundamentándolo en una instancia racional. Analiza la relación de la ley y la justicia, el papel del legislador y sostiene que el contenido del *nómos* es práctico y destaca su función educadora.

"Providencia y poder pastoral en *El Príncipe cristiano* de Quevedo" es el título de la contribución de Julián Sauquillo. Hace una minuciosa exposición de la teoría política de Quevedo, que ha sido analizada desde tres binomios fundamentales: su defensa del absolutismo cristiano frente a una política herética valedora de la razón de Estado; su postulado de una ideología religiosa conservadora, estigmatizadora de la herejía; y la defensa de los privilegios de la nobleza media y la tradición religiosa frente a los cambios sociales representados por los judíos.

Pedro Serna lleva a cabo un estudio sobre la "Hermenéutica jurídica y relativismo. Una aproximación desde el pensamiento de Arthur Kaufmann".

Teniendo en cuenta la confluencia de la inspiración Hermenéutica y la tradición del Derecho natural en Kaufmann, el autor entiende que la Hermenéutica trata de mostrar la inevitable presencia del sujeto en todo proceso intelectual del lenguaje y, en consecuencia, también en aquellos procesos que tienen lugar en orden a la aplicación del Derecho y a su elaboración dogmática. Se suscita entonces la cuestión de si la presencia de un elemento subjetivo conduce al subjetivismo y/o relativismo, o resulta compatible con entender el conocimiento jurídico como un ámbito compatible con una cierta objetividad.

Antonio Truyol i Serra se refiere a "Los defensores de la libertad individual en la Francia postrevolucionaria: Madame de Staël, B. Constant, los 'doctrinarios'". De ellos destaca su búsqueda de un régimen de convivencia pacífica basada en instituciones estables, garantizadoras de derechos individuales bajo el signo de la tolerancia.

Este voluminoso libro homenaje al profesor Luis García San Miguel se cierra con la reproducción de la entrevista que le hace Patricia Barbadillo Griñán y que permite conocer de forma sencilla y espontánea el talante humano y profesional de un maestro reconocido y querido por todos. Lamento no haber podido contribuir a ese merecido homenaje. Sólo me cabe sumarme al unánime aprecio y respeto expresado por todos los compañeros, aunque sea a través de esta larga recensión.

Mercedes Galán-Juárez

F. VIOLA (ed.), *Forme della cooperazione. Pratiche, regole, valori*, Il Mulino, Bologna 2004, pp. 453.

1. "Orizzonti"

Nel saggio iniziale (*Il modello della cooperazione*, pp.11-58) Francesco Viola, coordinatore del volume, definisce il concetto di "cooperazione" distinguendolo da quello di "coordinazione"; cooperazione e coordinazione vanno intesi rispettivamente come modelli caratterizzati, il primo, dal riferimento a un'interdipendenza normativa, il secondo dall'adozione di una logica di interazione strategica esemplata nelle varie versioni della teoria dei giochi.